



Paula Shocron grabó Surya en Villa Ocampo, con su trío.

MUSICA › CALIDAD Y DIVERSIDAD EN EL JAZZ

Nivel de excelencia

▶ Por Diego Fischerman

La cultura de un lugar puede medirse por lo que allí se consume. Resulta más interesante hacerlo teniendo en cuenta lo que se produce. Y en el mundo del jazz, Buenos Aires, una ciudad considerada muchas veces como “cultural”, se gana sus laureles sin lugar a duda alguna. Están las visitas internacionales, por supuesto, y está el festival anual dedicado al género. Pero, sobre todo, está lo que se compone y lo que se toca: la carrera de jazz del Conservatorio Manuel de Falla; los sellos independientes; el nivel de excelencia de cerca de una decena de solistas y grupos; la variedad y originalidad de lo que suena.

El surgimiento del sello Kuai, y la permanencia del rosarino BlueArt, junto al emprendimiento de Rivorecords, dan cuenta de una creatividad profusa. Los discos de Paula Shocron con su trío (Surya) grabado en Villa Ocampo, y en el mismo piano que alguna vez tocó Igor Stravinski cuando visitaba la Argentina, de Tomás Fares (Refugio), de Santiago Leibson (Pendular) y de Juan Bayón (Control) junto a Actividades constructivas, el notable disco de piano solo recién publicado por Ernesto Jodos, están no sólo entre lo mejor de la Argentina sino en un discreto conjunto de las producciones más interesantes del jazz de todo el mundo durante 2014. El festival de la ciudad, por su parte, provocó algunos de los encuentros más productivos entre músicos locales y extranjeros y produjo, además, algunos grandes conciertos: Pat Martino, la trompetista Susana Santos Silva, el trío de Marcin Wasiliewski, el quinteto de Henri Texier.

Chick Corea llegó y fue fiel a sí mismo, para deleite de unos y furia de otros. A esta altura ya resulta claro que su eclecticismo es cualquier cosa menos un error y que su viaje del jazz más estricto a otros terrenos menos prestigiosos en los círculos más entendidos es una decisión tan meditada como indivisible de su propio estilo. La brasileña Rosa Passos (que no es estrictamente una cantante de jazz, pero actuó junto a muchos de los mejores del género) rindió tributo a João Gilberto y poco más fue lo que llegó de afuera. En cambio, tres festivales, el de Salta, el de Córdoba y el de Mar del Plata, demostraron que el jazz no es sólo cosa de porteños y que, además de los músicos que llegan desde la capital, también hay músicos con excelente formación y una importante actividad en otras partes. 2014 fue, por otra parte, el año de la muerte de varios músicos de singular importancia: el trompetista Kenny Wheeler y el contrabajista Charlie Haden, dos artistas asociados a mucho de lo mejor entre lo sucedido en las últimas décadas, y el cantante Little Jimmy Scott. Y, lejos del último lugar en importancia, un guitarrista que influyó en el jazz y fue influido por él y que, sin duda, fue uno de los actores principales de la música instrumental: Paco de Lucía quien, además, ostenta el raro record de haber producido un best seller dentro de ese exclusivo mundo: el trío con John McLaughlin y Al DiMeola.